



Crimen organizado en la Región

El crimen organizado y la violencia afectan la vida diaria de las personas, y esto explica por qué piden que las autoridades den prioridad real al problema de delincuencia desatada, más que las declaraciones que a nada conducen.

La Región del Biobío enfrenta un escenario preocupante en materia de seguridad. Los delitos asociados al crimen organizado han tenido un incremento significativo en la última década. Un informe del Observatorio del Crimen Organizado y Terrorismo, de la Universidad Andrés Bello (Unab), realizó una radiografía de la Seguridad en nuestra Región, entre los años 2014-2024, que reveló un alza de 128% en los homicidios, 63% en porte ilegal de armas y explosivos, y un 42% en secuestros, además de un auge en extorsiones, un delito hasta hace poco inusual en la zona.

De acuerdo con ello, ha habido un cambio radical en el mapa criminal regional. El incremento de delitos violentos como homicidios, secuestros, porte de armas y extorsiones no solo intensifica la crisis de inseguridad, sino que demanda un cambio en la política pública y la gestión de seguridad, han señalado los autores.

El crimen organizado y la violencia afectan la vida diaria de las personas, y esto explica por qué piden que las autoridades den prioridad real al problema de delincuencia desatada, más que las declaraciones que a nada conducen.

El homicidio es el delito que más ha aumentado en Chile y muchos son por sicariato o ajustes de cuenta. Esto significa que se está frente al crimen organizado, que actúa con violencia extrema, generalmente asociado al narcotráfico, a bandas delictuales y al uso de armas de alto poder de fuego. Y si bien se han anunciado y se han ejecutado políticas de seguridad, la verdad es que no se aprecian resultados positivos y así lo percibe la ciudadanía.

De acuerdo con los investigadores de la Unab, la transformación del crimen organizado en la Región del Biobío se ha gestado en los

recintos penitenciarios, que han dejado de ser lugares de castigo para convertirse en centros de gobernanza criminal donde se genera y exporta violencia. Así, dicen que las cárceles ya no contienen el problema, sino que se transforman en centros del control territorial. Este fenómeno se combina con la entrada de estructuras criminales extranjeras, que introducen nuevos métodos violentos y de control. Estas organizaciones utilizan la violencia irracional y extrema - como disparar decenas de tiros a una persona o desmembrarla - para demostrar poder y dominar territorios. El informe expresa que en nuestra Región hay además una subcontratación entre redes locales y extranjeras, lo que hace aún más complejos los delitos.

A eso se suma la violencia rural, con episodios que afectan zonas periféricas y comunidades menos urbanizadas, que aumenta la crisis de seguridad urbana. Asimismo, los aumentos dramáticos en homicidios en comunas como Lota, Coronel y Talcahuano, donde los incrementos llegan hasta un 600%, y el porte ilegal de armas en Lebu, que creció un 1.400%, reflejan estas tensiones. Las extorsiones se concentran principalmente en Talcahuano y Concepción. Además, el informe advierte sobre la

presencia en Chile de al menos doce organizaciones criminales transnacionales, entre ellas el Tren de Aragua y Jalisco Nueva Generación. En el Biobío, solo el Tren de Aragua ha sido confirmado, pero su sola existencia multiplica la complejidad del panorama local.

La disminución en la calidad de vida y la pérdida de libertad que trae esta constante sensación de inseguridad ha impactado en que un alto porcentaje de personas no salga de noche, limite sus horarios y pida medidas de refuerzo de la seguridad. Se han identificado desafíos prioritarios para la Región del Biobío, como la conducción política, interoperabilidad institucional, profesionalización de la seguridad regional y el fortalecimiento de la inteligencia territorial, entre otros, que requieren respuestas coordinadas y urgentes.

Entre 2014-2024 hay un alza de 128% en los homicidios, 63% en porte ilegal de armas y explosivos, 42% en secuestros, además de un auge en extorsiones, delito que era inusual en la zona.